

## Pórtico

El profesor Eugenio Martínez Celdrán estudió la licenciatura de Filosofía y Letras (Filología Románica) en la *Universitat de Barcelona* entre los años 1967 y 1972. A mitad de camino de su licenciatura, la Facultad cambió de Plan de Estudios: después de los comunes (los dos primeros años), fue uno de los estudiantes que inauguraron el «Plan Maluquer». La gran libertad de elección de asignaturas que el plan permitía en los tres años de especialidad -asignaturas de tipo A (tres horas semanales y anuales), asignaturas de tipo B (dos horas) y asignaturas de tipo C (una hora semanal y anual o su equivalencia)- le permitió adiestrarse en los varios dominios de la lingüística y de la lengua española. Ese añorado ambiente universitario y el magisterio del profesor Ramon Cerdà, director de su tesina y de su tesis doctoral, fraguaron a Martínez Celdrán como profesor, primero en la delegación universitaria de Tarragona y luego en la propia *Universitat de Barcelona*.

Cuando el profesor Martínez Celdrán empieza sus tareas docentes en el edificio histórico de la *Universitat de Barcelona* –octubre de 1975- las disciplinas de Lengua Española y de Lingüística General pertenecen a la novísima Facultad de Filología, nacida, como otras facultades hermanas, de la división razonable e inevitable de la antigua y escasamente funcional Facultad de Filosofía y Letras. La nueva Facultad de Filología, que en los tiempos que vivimos ve amenazada su existencia y su brillante porvenir, creó nuevos caminos, nuevas direcciones, nuevos horizontes para la docencia y la investigación, que se concretaron en secciones departamentales y departamentos de nuevo cuño. Entre ellos, la sección, luego departamento, de Lingüística General (1978), en cuya de nómina de profesores figuraron desde sus primeros días Sebastià Serrano, Jesús Tuson y Martínez Celdrán.

Con el decanato (1977-1986) presidido por el doctor Gabriel Oliver se convirtió en realidad el proyecto del Laboratorio de Fonética, por el que tanto habían laborado los profesores Antoni Badia Margarit y Ramon Cerdà. El decano Oliver nombró director del Laboratorio de Fonética a Martínez Celdrán en 1978.

Desde esa atalaya, desde la Sección de Lingüística General y desde la Facultad de Filología se va configurando uno de los ejes vertebradores de nuestra facultad, sobre todo a partir de comienzos de los ochenta. El profesor Martínez Celdrán obtiene la plaza de Profesor Titular en 1983 y la de Catedrático de Lingüística General en 1993. Cátedra que ha desempeñado hasta su jubilación.

Conozco a Eugenio desde finales de la década de los setenta, cuando empecé mis tareas como Profesor Ayudante de Literatura Española, gracias al magisterio del profesor Antonio Vilanova y a la complicidad del decano, Gabriel Oliver. No fui alumno de Eugenio, por razones de grupos y horarios, en mis estudios de licenciatura en Filología Románica (Hispánica), pero puedo decir con orgullo que pertenezco a su misma generación, la forjada en el «Plan Maluquer». Siempre he sabido de su gran profesionalidad y de su excelente compañerismo.

El tiempo ha pasado, y hoy sabemos que la aventura de cada uno de nosotros como profesores de la Facultad de Filología ha sido grata y fecunda en un trayecto que alcanza alrededor de los cuarenta años, media vida.

Muchos años, muchos cursos académicos que atestiguan sus esfuerzos, sus sacrificios y sus satisfacciones en el seno de la Facultad de Filología de la *Universitat de Barcelona*. En el presente otoño de 2016 quiero compartirlos contigo, Eugenio. Mil gracias por todo.

Adolfo Sotelo Vázquez  
Decano  
Facultad de Filología

Barcelona, noviembre de 2016